

# LA EXPERIENCIA DE LA AUSENCIA

El estudio de la aporía de la muerte  
desde la práctica artística

## Trabajo Fin de Grado

Estefanía Bayod Serrano

### TUTORA:

Holga Méndez Fernández

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Grado en Bellas Artes - Teruel

Curso: 2017/2018



**TÍTULO:**

“La experiencia de la ausencia. El estudio de la aporía de la muerte desde la práctica artística”.

**RESUMEN:**

Este Trabajo fin de Grado surge de la necesidad de mostrar el alejamiento que sufre la muerte en nuestra sociedad, provocando traumas y duelos más difíciles de superar. Actualmente la muerte se considera un tabú, un tema morboso el cual hay que alejar de los niños; pero no debemos olvidar que la muerte es un proceso natural de la vida, con ella todo nos es dado, incluso la muerte. Si a esto le añadimos que la pérdida de un ser querido producida por sucesos traumáticos anula la capacidad de respuesta de una persona, resulta mucho más complicado afrontar los hechos. Por ello el arte se ha convertido en un medio importante para plasmar el miedo y el sufrimiento que provoca la muerte, además de servir para liberar toda la carga acumulada durante este difícil proceso.

**PALABRAS CLAVE:**

Duelo, miedo, herida, recuerdo y trauma.

**TITLE:**

“The absence`s experience. The study of death`s aporia from the artistic practice”.

**ABSTRACT:**

This Final Degree Project appears from the need to show the apartness that death suffers at our society, causing traumas and mournings more difficult to overcome. Nowadays death is considered taboo, a morbid topic which should be push away from children; but we must not forget that death is a natural process in life, with it everything is given to us, even death. If we include that the lost of a loved person produced by a traumatic fact cancels the response capacity of a person, it results more complicated to affront the events. That`s why art has become an important way to depict fear and suffer that provoques death, moreover to free all the load accumulated along all this painful process.

**KEY WORDS:**

Mourning, fear, injury, memory, trauma.

# ÍNDICE

Agradecimientos.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
Objetivos.....	6
Metodología.....	6
Itinerario intracurricular.....	8
1. EL CONTEXTO TEÓRICO.....	11
1.1. El alejamiento de la muerte.....	11
1.2. El camino de la pena .....	14
1.2.1 Fases del duelo .....	16
1.3. ¿Cómo tratar la muerte? .....	18
2. EL ARTE COMO CURA.....	21
2.1. REFERENTES ARTÍSTICOS.....	24
El olvido: (Eulàlia Valldosera).....	24
La memoria: (Chiharu Shiota).....	25
El archivo (Cristina García Rodero, Graciela Iturbide, Cristian Boltanski).....	26
El trauma (Louise Bourgeois).....	29
La espera (Bill Viola).....	30
La muerte (Teresa Margolles y Ana Mendieta).....	31
3. EL PROCESO CREATIVO. LA OBRA.....	33
3.1 <i>Sin título (Fármaco)</i> .....	34
3.1.1. Concepto.....	34
3.1.2. Proceso.....	34
3.2 <i>Huella</i> .....	35
3.2.1. Concepto.....	35
3.2.2. Proceso.....	35
3.3 <i>Caja de los recuerdos</i> .....	36
3.3.1. Concepto.....	36
3.3.2. Proceso.....	37
3.4 <i>Punto</i> .....	38
3.4.1. Concepto.....	38
3.4.2. Proceso.....	38
Presupuesto.....	40
Exposición.....	40
4. VALORACIONES Y CONCLUSIONES.....	42
5. REFERENCIAS DOCUMENTALES: Bibliografía, recursos electrónicos.....	43

## Agradecimientos

En primer lugar, agradecer el apoyo y guía de mi tutora Holga Méndez durante este curso. Agradecer a mis profesores, amigos y compañeros por las largas charlas artísticas, consejos y apoyo durante todo este proceso. Finalmente, muchas gracias a mis padres, hermano y abuelos por todo su cariño, y a todas esas personas que forman y han formado parte de mi vida, porque gracias a ellas soy quien soy.

## INTRODUCCIÓN

Este Trabajo Fin de Grado trata la experiencia de la ausencia de un ser querido y la dificultad para comprender la muerte a través de la experiencia artística, analizando la evolución que ha sufrido la muerte al ser “apartada” del proceso de la vida.

A través de su título *La experiencia de la ausencia. El estudio de la aporía de la muerte desde la práctica artística* quiero mostrar como la muerte cada vez está más excluida, denegada, y es que somos incapaces de mirar a la muerte de frente, incluso después de perder a un ser querido. El miedo a lo desconocido, a la nada, impide tener valor para acercarse o enfrentarse a esa angustia que es la muerte, por eso el arte aparece como un canalizador de emociones y una vía de liberación.

Como ya sabemos la muerte es el fin de la vida, un proceso inevitable y doloroso. Cuando esto sucede y nos toca de cerca, cuando el fallecido es un ser querido, la muerte se convierte en una experiencia que requiere un trabajo radical de duelo, un inevitable desapego y una nueva conceptualización. Los avances tecnológicos, la tecnología de asistencia, las vacunas, la quimioterapia, los antibióticos, etc., han reducido cada vez más el número de muertes, y se habla de “salvar vidas”, pero en algunas ocasiones, aquellas en las que la persona vive gracias a estar conectada a varias máquinas, lo único que se consigue es prolongar la vida y demorar la muerte. Esto acompañado de un punto de vista espiritual o religioso hace que aquellas personas creyentes vean la muerte como el paso para alcanzar la salvación, la libertad, el despertar..., pero si no crees en nada, entonces surge el miedo y la incertidumbre.

La muerte siempre ha sido algo incómodo para el hombre, esto se debe a que para nuestro inconsciente es inconcebible imaginar un verdadero final. En este proceso es cuando nos encontramos con la aporía de la muerte, su paradoja; la muerte es un proceso vital triste y doloroso, una realidad desconcertante y abrumadora para todos, niños y adultos.

En la actualidad no se afronta la muerte con tranquilidad. Vivimos en una sociedad en la que la muerte se considera un tabú, un tema morboso el cual hay que alejar de los niños. Si a esto le añadimos que la pérdida de un ser querido producida por sucesos traumáticos anula la capacidad de respuesta de una persona, imposibilitándola para hacer frente a la situación que arrastra. Las estrategias de afrontamiento pueden volverse malsanas o fallidas debido al trauma, por

ello la presencia de la muerte en las artes es constante y puede ayudar a replantear estos procesos, siendo uno de los elementos dramáticos a los que más se recurre tanto en el teatro, como en el cine o la literatura. La necesidad de respuestas y el interés por plasmar el miedo y el sufrimiento que provoca la muerte ha dado lugar al nacimiento de numerosas obras de arte.

## OBJETIVOS

### **Objetivos generales:**

- Analizar la evolución de la muerte a lo largo del tiempo y la repercusión que tiene el alejamiento de este tema en el ámbito social y cultural actual, generando duelos más difíciles, traumas y miedos.
- Mostrar el arte como un modo y una práctica real para la superación del duelo.
- Mostrar que a través del arte se puede llegar a una liberación personal y general al tratar experiencias universales como son el dolor, la ausencia o la muerte.

### **Objetivos específicos:**

- Investigar sobre el tema de la muerte y cómo otros artistas han sabido plasmar y mostrar el dolor.
- Ampliar el conocimiento sobre el arte y los beneficios de la expresión plástica como método de resolución de conflictos internos.
- Elaborar un discurso teórico que apoye y fundamente la producción propia.
- Liberar la carga retenida durante muchos años y poder concluir con ello un periodo de mi vida.

## METODOLOGÍA

La secuencia de este trabajo se enmarca dentro de un enfoque cualitativo y cuantitativo del saber, donde lo que nos interesa es la comprensión e identificación de un tema como es la muerte, el trauma y la herida que ello acarrea.

De este modo una vez expuesto el problema que causa el alejamiento de la muerte, su aporía, se busca la resolución del trauma a través del arte.

La exposición de la información se ha concebido de tal manera que un apartado se relaciona con el anterior o con el siguiente, complementándose entre sí. Desde este enfoque, la metodología de trabajo pasa por dos grandes fases generales:

Investigación teórica: la búsqueda y cotejo de la documentación ha sido un proceso fundamental en este trabajo, no solo como impulsor de las obras, sino también me ha ayudado a expresar e incluso comprender los procesos de la vida y las distintas fases del duelo. Además de conocer distintas opiniones y distintos modos de tratar ese mal estar.

Investigación artística: esta parte es la que se relaciona directamente con el hecho artístico, con la práctica artística, en ella se ha buscado la manera de materializar todas las ideas principales y emociones que se tratan en este proyecto.

El trabajo surge de la necesidad no solo de explicar, sino también de comprender lo que es la muerte y lo que conlleva su alejamiento en la sociedad, derivando en futuros traumas y duelos más difíciles de elaborar. Por ello se necesitaba mostrar y comparar cómo los avances tecnológicos y la propia sociedad (con el fin de proteger), han hecho que la muerte no se vea como un proceso natural de la vida.

La primera parte del proyecto es la más científica. Una vez que se supo lo que se quería contar, se inició una fase de documentación donde se leyeron libros espirituales, de filosofía, psicología, medicina, etc., para poder entender y expresar este tema con la mayor claridad posible y desde distintos puntos de vista. A la vez que se realizaba este proceso de investigación, se buscaron artistas que tuvieran una preocupación e interés por la muerte, de este modo se observó como otras personas llevaban al ámbito artístico el tema de la muerte, la pérdida y la fugacidad del tiempo.

Tras reflexionar y analizar los distintos conceptos y ámbitos implicados en el duelo y la muerte, se llegó a la conclusión de que lo único que quería era liberar esa carga emocional que todavía llevaba a mis espaldas y mostrar cómo se puede conseguir a través de la práctica artística; de este modo las obras que conforman este Trabajo fin de Grado forman parte de un proceso de asimilación y aceptación.

Comenzando desde la primera obra que conforma este proyecto: *Sin título (Fármaco)* como método fácil de anestesia, la vía fácil; pasando por las distintas fases del duelo, a través de esas

*Huellas* que marcan los gofrados; para más tarde poder separar el pasado del presente y poder liberar nuestros recuerdos gracias a ese fallo de imagen en un cúmulo de recuerdos en *Caja de los recuerdos*, y finalmente despedirnos, decir adiós, en *Punto*.

## ITINERARIO INTRACURRICULAR

Durante la realización del Grado en Bellas Artes he podido conocer de forma práctica y teórica diferentes movimientos artísticos que me han brindado un amplio abanico de posibilidades, así como diversas técnicas y procesos de trabajo. Gracias a ello he podido comenzar la búsqueda de mi propio proceso creativo y desarrollar/investigar los temas que realmente me preocupaban.

En estos años y debido a la gran cantidad de artistas que se nos presentan, me he dado cuenta de que los temas que trato son preocupaciones universales, los cuales han experimentado con anterioridad otros artistas.

Por ello a lo largo de la carrera ha habido varias asignaturas importantes en las que ya se podía observar o intuir esta necesidad de liberar tensiones a través del arte. Las asignaturas que más encaminaron esta preocupación fueron:

*Metodología de Proyectos. Imagen*, impartida por Jaime San Juan durante el tercer curso. Para esta signatura realicé los retratos de mis abuelos, con la técnica hilorama (técnica que se caracteriza por la utilización de hilos, cuerdas o alambres tensados que se enrollan alrededor de un conjunto de clavos), hacía diez años de la muerte de mi abuelo, y para mí fue una forma de despedirme y agradecerle todo lo que me había enseñado.



*Sempiterno, 2017.*

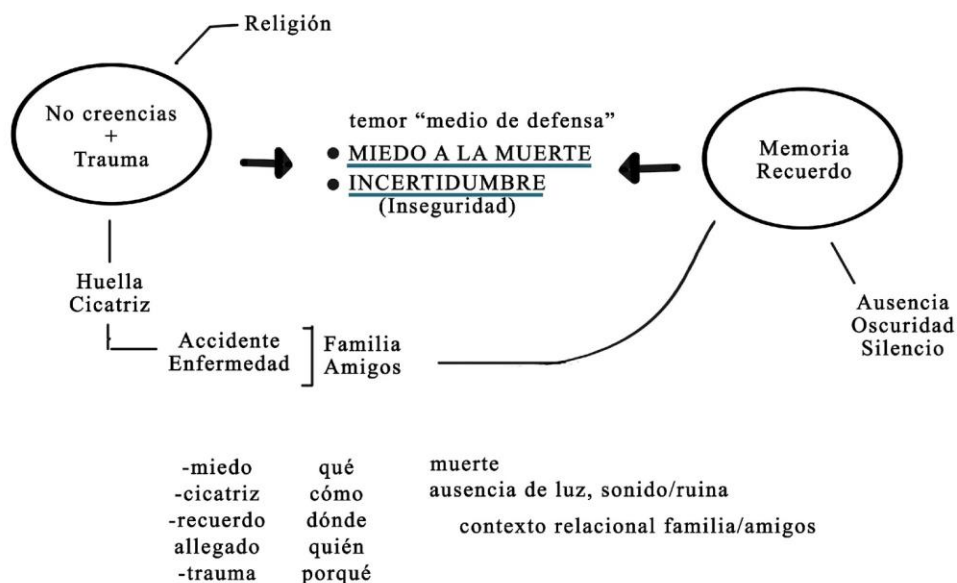
*Metodología de Proyectos. Espacio*, impartida por Silvia Martí Marí durante el tercer curso. En este caso la obra resultante fue una instalación que constaba de nueve patrones de trajes tradicionales realizados por mi madre y un traje creado con retales que yo confeccioné en los que bordé las fechas que más habían marcado mi vida. De este modo buscaba el acercamiento materno tras una enfermedad, esa protección y calor, además de la necesidad de reconstruirnos y coser nuestras heridas tras una mala experiencia.



*Retales, 2017.*

Como resumen, pienso que ambas asignaturas de Metodología de proyectos han sido muy importantes por la libertad que brindan al darte la posibilidad de investigar y llevar a cabo un proyecto que realmente es fruto de unos intereses personales, por lo que el nivel de implicación es mucho mayor.

Y finalmente otra de las asignaturas que me ha ayudado es *Construcción del Discurso Artístico* impartida por Holga Méndez Fernández y Carmen Martínez Samper en cuarto curso. Esta asignatura es la que más me ha servido para saber realmente cuál era el tema de mi preocupación y qué era aquello que quería expresar. Gracias a los mapas conceptuales pude aclarar mis ideas y comenzar a llamar las cosas por su nombre.



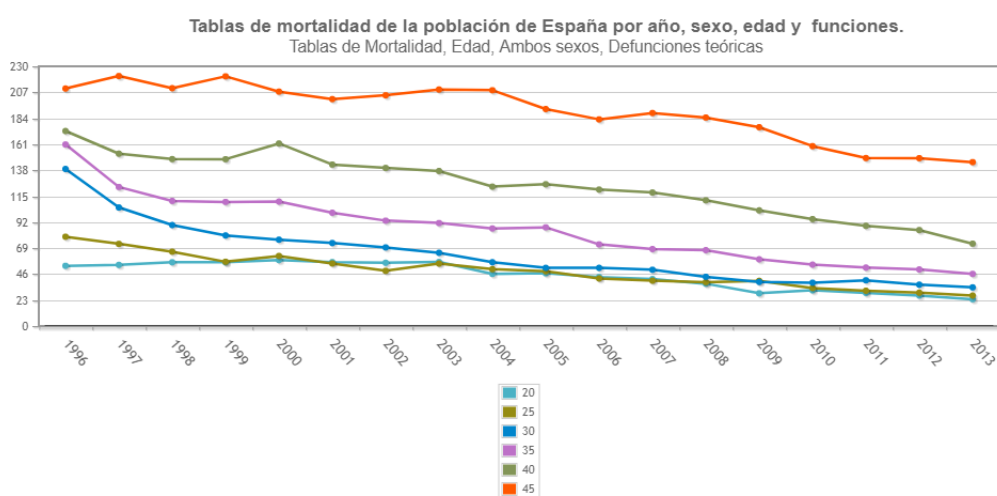
## 1. EL CONTEXTO TEÓRICO

### 1.1. EL ALEJAMIENTO DE LA MUERTE

La vida tiene un límite, su forma es desconocida y su tiempo impredecible. El límite de la vida humana es la muerte. La muerte en nuestro mundo actual no tiene sitio y a la vez se encuentra en todas partes. Si hablamos de muerte posiblemente lo que a todo el mundo le moleste sea saber que todos nosotros moriremos, sin excepción. Es algo inexorable, no existe la inmortalidad.

La negación de la muerte se manifiesta en el rechazo a todo aquello que tenga elementos comunes a ella. La muerte se relaciona con lo inesperado, lo desconocido, lo distante, lo indefinido y el cambio. Controlar la vida es un intento de dominar la muerte, y a su vez vencerla, ya sea negándola o desvinculándola, esto procede del acto desesperado de traspasar los límites de lo imposible: la llegada de la muerte, su aporía, como nos explica Jana Leo de Blas, “Esto surge producto del temor al cambio que la muerte implica, creando un mundo paralelo en el que la muerte no existe, donde su busca erradica lo inesperado y en el que no hay límites.”<sup>1</sup> Todo con el único fin de encontrar la vida eterna.

Esta idea se ve apoyada, justificada, por el momento de apogeo tecnológico en el que vivimos. La tecnología de asistencia junto a los avances médicos, vacunas, quimioterapia, antibióticos, ... han ayudado a que el nivel de mortalidad se haya visto reducido considerablemente a lo largo de los años, como podemos ver en la siguiente tabla:



<sup>1</sup> Jana Leo de Blas, *El viaje sin distancia, perversiones del tiempo, el espacio y el dinero ante el límite de la cultura contemporánea*, Cendeac, Murcia, 2015, pp. 27-28.

Por ello, como dice Peter Saul en su charla *Hablemos sobre la muerte* “hemos tenido éxito, y empezamos a usar expresiones como salvar vidas, pero lo único que se consigue es prolongar la vida y demorar la muerte. La medicina, la tecnología, etc., ha conseguido en muchos casos “controlar” y prolongar la vida, pero la gente sigue muriendo por enfermedades a las que no podemos enfrentarnos o por nuevas formas que no se pueden controlar.”<sup>2</sup> Se intenta controlar la vida para tener la ilusión de que podemos tener la muerte a raya, pero lo que realmente ha ocurrido es que se ha producido un cambio en la forma de morir de la gente.

La muerte siempre ha estado y está presente, lo que antes era más evidente, formaba parte del día a día, debido a la falta de recursos, eran muchos los niños que morían al nacer y las personas que fallecían por enfermedades que actualmente son impensables como resfriados o heridas mal curadas. A todo esto le podemos sumar los conflictos bélicos, epidemias. La muerte sigue estando igual de presente, el problema es que ahora las guerras y las enfermedades no nos afectan directamente, sino que afectan a países en vías de desarrollo o abandono.

La llegada de avances y mejoras sociales, económicas y políticas han creado un gran problema cultural, vivimos en una sociedad hedonista en la que prima la búsqueda del placer y del bienestar, y en la que se minimiza el dolor, y se oculta a las demás personas. Creemos que podemos controlar todo lo que está a nuestro alcance. Pero el dolor, la enfermedad y la muerte son algo presente en nuestra vida, en nuestra sociedad, en nuestra cultura. Son momentos que todos vivimos y sufrimos, pero cada vez estamos menos preparados para ello. Este alejamiento de la muerte no es algo nuevo, ya antiguamente se daba, pero es en la actualidad cuando más evidente se hace.

Como dice Séneca, “vivís como si fuerais a vivir siempre, vuestra vulnerabilidad no os aflora jamás al espíritu, no observáis todo el tiempo que ya ha transcurrido; lo perdéis como si pudierais disponer de él a voluntad, y esto que este mismo día que estáis regalando a una persona o una actividad es quizás el último día que vais a vivir. Todos vuestros temores son temores de mortales pero todos vuestros deseos son deseos de inmortales [...] que estúpido el olvido de la condición de mortal.”<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Peter Saul, *Hablemos sobre la muerte*. [https://www.ted.com/talks/peter\\_saul\\_let\\_s\\_talk\\_about\\_dying?language=es](https://www.ted.com/talks/peter_saul_let_s_talk_about_dying?language=es) consultado el 17/12/2017 y publicado en noviembre de 2011.

<sup>3</sup> Jacques Derrida, *Aporías. Morir-esperarse (en) “los límites de la verdad”*, Paidós, Barcelona, 1998, p. 20.

La muerte siempre ha sido desagradable para el hombre, y posiblemente siempre lo será, ya que para nuestro inconsciente es inconcebible imaginar un verdadero final. Por ello la muerte es todavía un acontecimiento terrible y aterrador, y el miedo a la muerte es un miedo universal. Aunque creamos que lo hemos dominado en muchos niveles, lo que ha cambiado es nuestra manera de hacer frente a la muerte.

El hecho de que se permita a los niños permanecer en una casa donde ha habido una desgracia y se les incluya en las conversaciones, discusiones y temores, les da la sensación de que no están solos, su dolor y su consuelo es compartido. Les prepara gradualmente y les ayuda a ver la muerte como parte de la vida. Pero este hecho choca mucho con una sociedad en la que la muerte se considera tabú, y en la que hablar de ella se considera morboso, y se excluye a los niños con la suposición y el pretexto de que será “demasiado” para ellos.

Cuanto más avances hacemos en la ciencia, más parecemos temer y negar la realidad de la muerte. ¿Cómo es posible? Utilizamos eufemismos, hacemos que el muerto tenga aspecto de dormido, alejamos a los niños para protegerlos. En definitiva no se afronta la muerte con tranquilidad. ¿Hemos trasladado nuestro conocimiento a las máquinas para prolongar la vida o para disminuir el sufrimiento humano? La trágica noticia puede llegar en cualquier momento. De este modo el hombre tiene que defenderse psicológicamente ante el miedo a la muerte inesperada, violenta y/o catastrófica debido a su incapacidad de preverla.

¿Qué papel ha tenido la religión en estos tiempos? La religión ofrece la salvación y la vida eterna, pero cada vez menos gente cree en una vida después de la muerte, y si no podemos esperar una vida después de la muerte, tenemos que pensar en la muerte. Uno de los antiguos objetivos de la iglesia era dar esperanza, ofreciendo así un significado a los hechos dolorosos de nuestra vida. La creencia en el significado del sufrimiento aquí en la tierra y la recompensa en el cielo después de la muerte, ofrecía una esperanza y una finalidad, por el contrario negar la religión solo sirve para aumentar más la ansiedad y el miedo a la muerte. Por lo que si no crees en ninguna alternativa o posibilidad después de la muerte te resultará mucho más difícil y doloroso la realización y superación del duelo al saber que nunca más volverás a ver a ese ser querido que añoras.

Por ello, una mirada al futuro nos muestra una sociedad en la que cada vez se “mantendrá con vida” a más y más gente, con máquinas que sustituirán a órganos vitales, o puede que se hagan

más populares los centros donde los muertos sean congelados rápidamente en espera del día para descongelarlos y volverlos a la vida (criogenización). Pronto irán surgiendo nuevas empresas que aseguren tener la receta de la inmortalidad y es que no hay ninguna ley que impida a los aficionados a los negocios especular con el miedo a la muerte. Pero volvamos al presente, porque aunque cada uno de nosotros sienta la necesidad de eludir este tema, tendremos que afrontarlo tarde o temprano. Por lo que lograríamos alcanzar la paz interior si nos enfrentáramos a la realidad de la muerte y la aceptáramos, evitando así dolorosos traumas y duelos.

Debemos observar la muerte según nos explica Marco Aurelio en su libro *Meditaciones* como un medio de la naturaleza que siempre ha estado y siempre estará presente, por tanto, no hay que tenerle miedo sino aprender a convivir con ella.

## 1.2. EL CAMINO DEL DOLOR

El duelo es una de las experiencias más dolorosas en la vida. Cuando una persona querida fallece, los familiares muestran diversas reacciones. Si la muerte ha sido súbita, traumática, por homicidio, suicidio, accidente de tráfico, el malestar psicológico es superior al de la muerte esperada. “Una muerte repentina es una de las circunstancias que según de Miguel y Muñoz (1998) puede generar una intervención crítica.”<sup>4</sup>

Todos los seres humanos experimentamos reacciones de pérdida, una separación afectiva, una enfermedad... Todo esto genera dolor, malestar psicológico, pena, aflicción, etc. El duelo es la reacción emocional normal ante la pérdida de un ser querido. “En ninguna otra situación como el duelo, el dolor producido es total: biológico (duele el cuerpo), psicológico (duele la personalidad), familiar (nos duele el dolor de otros), espiritual (duele el alma). En la pérdida de un ser querido duele el pasado, el presente y especialmente el futuro; toda la vida en su conjunto duele.”<sup>5</sup>

Las muertes traumáticas se pueden producir por múltiples circunstancias: asesinatos, homicidios, ajustes de cuentas, accidentes de tráfico o laborales, y en cualquier otra circunstancia en la que haya violencia o intención de matar a las personas. El duelo en las muertes súbitas es mucho más difícil de elaborar que en otras muertes en las que hay algún aviso de inminencia

---

<sup>4</sup> Patricia Acinas, *Duelo en situaciones especiales: suicidio, desaparecidos, muertes traumáticas*, Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia, Madrid, 2012, p. 2.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

de muerte debido a la necesidad de entender lo sucedido y porqué una persona puede morir en esas circunstancias de una manera totalmente inesperada.

Según Pérez Barrero “las muertes por accidente conllevan más reacciones de aniversario y mayores comentarios sobre lo sucedido, mayor incapacidad de entender lo ocurrido entre amigos y compañeros del accidentado y menos deseos de hablar con los demás (por miedo a ser juzgados).”<sup>6</sup> Todo esto genera más dificultades para la elaboración del duelo, la víctima solo logra sentirse recuperada cuando recobra la sensación de que puede tomar decisiones y controlar razonablemente su vida.

Uno de los falsos mitos culturales que aprendemos con nuestra educación es que no estamos preparados para el dolor ni para la pérdida, y es que como su propio nombre indica, los duelos duelen. Pero hay que aprender a sanar estas heridas que se producen cuando algo cambia.

Las pérdidas constituyen un fenómeno universal, pero cada duelo es individual y según la persona será de una forma u otra; depende del lugar que ocupa cada cosa en mi vida, de las creencias, etc. Elaborar el duelo significa ponerse en contacto con el vacío que ha dejado la pérdida de lo que no está, valorar su importancia y soportar el sufrimiento y la frustración que comporta su ausencia. El problema es que la muerte nunca llega en el momento esperado, siempre es un mal momento para que la gente se muera.

El proceso del duelo es igual que el de sanación de una herida. Como vemos en la comparativa<sup>7</sup> de Jorge Bucay:

HERIDA		DUELO
Vasoconstricción	→	Etapa de la Incredulidad
Dolor agudo	→	Etapa de la regresión
Sangrado	→	Etapa de la Furia
Coágulo	→	Etapa de la Culpa
Retracción del Coágulo	→	Etapa de la Desolación
Reconstrucción tisular	→	Etapa de la Identificación y Fecundidad
Cicatrización	→	Etapa de la Aceptación

---

<sup>6</sup> Patricia Acinas, Op. cit., p. 6.

<sup>7</sup> Jorge Bucay, *El Camino de las Lágrimas*, Del Nuevo Extremo, Buenos Aires, 2011, p. 111.

### **1.2.1. Etapas del duelo**

Etapa de la incredulidad: cuanto más imprevista, más inesperada, sea la muerte, cuanto más asombrosa sea la situación, más profunda será la confusión, más importante será el tiempo de incredulidad y más durará. La persona va a vivir un momento en el que va a estar absolutamente paralizada en su emoción, y lo que va a tener es un momento de negación, la fantasía de despertar y que todo sea un sueño.

Etapa de la regresión: explosión dolorosa, así como en la herida física el dolor hace que me dé cuenta de que me he hecho daño y que voy a empezar a sangrar.

Etapa de la furia: comienzo a sangrar, me enfado con cualquiera a quien pueda culpar de mi sensación de ser abandonado. La furia tiene como función anclarnos en la realidad, traernos de la situación catastrófica de la regresión y prepararnos para la siguiente; tiene como función terminar con las etapas anteriores y a la vez intentar protegernos. El problema es que la ira se desplaza en todas las direcciones y se proyecta contra lo que nos rodea, convirtiéndose en algo violento de lo que luego posiblemente nos avergoncemos.

Etapa de la culpa: nos empezamos a sentir culpables, por habernos enfadado, por no haberle dicho a la persona fallecida todo lo que queríamos o sentíamos, etc., y como no puedo enfadarme porque la etapa de furia ya pasó, estoy coagulando para salir adelante cargando con el peso de la culpa. Comienzan los “Y si” (“Y si hubiera venido al día siguiente”, “Y si no hubiera cogido el coche”, etc.), manteniendo vivo al fallecido en su pensamiento y, por tanto, bloqueando la primera fase del duelo. La elaboración de este tipo de pérdida va a tener mucho que ver con aceptar que las cosas ocurren, que no están bajo nuestro control y que en los accidentes casi siempre intervienen multitud de factores.

Etapa de la desolación: la etapa de la desolación es la de la verdadera tristeza. Esta es la etapa de la tristeza que duele en el cuerpo, la etapa de la falta de energía, de la tristeza dolorosa y aplastante. Lo bueno es que pasa, y que mientras pasa, nos vamos organizando para el proceso final, el de la cicatrización, que es el fin último de todo este camino.

Etapa de la fecundidad: esta etapa consiste en valorar algunos aspectos del fallecido, pero no hay nada peor que confundir valorar con idealizar, una me permite elaborar el duelo, la otra lamentablemente es una manera de no salir de él. ¿Qué es la fecundidad? Voy a transformar esa

energía ligada al dolor en una acción. Este es el principio de lo nuevo, la reconstrucción de lo vital y para ello este es el comienzo. Lograr que esta experiencia me lleve a algo que de alguna manera se vuelva útil para mi vida o para la de otros.

Etapas de la aceptación: es la última etapa del duelo y equivale a la cicatrización. Aceptación quiere decir dos cosas: la primera separarse, diferenciarse, asumir que sin lugar a dudas que esa persona murió y yo no. Y la segunda cosa que quiere decir es interiorizar la conciencia de lo que el otro dejó en mí, y la conciencia de que por eso siguen vivas en mí las cosas que aprendí, explore o viví. “(...) uno llora a aquellos gracias a quien es.”<sup>8</sup> Yo soy quien soy gracias a algunas personas, sea consciente del proceso o no.

Y aquí termina el camino del duelo porque me doy cuenta de todo lo que esa persona me dio y de que no se lo llevó con ella, y esta es una manera de tener a esa persona conmigo. La aceptación me permitirá seguir adelante, aunque al igual que en todas las heridas siempre quedará una cicatriz, ya que se supera pero no olvida.

Cuando el proceso de cicatrización es bueno, las cicatrices no duelen y con el tiempo se mimetizan con el resto de la piel y casi no se notan, pero están ahí. Aunque el camino del duelo es siempre el mismo, cambian los tiempos, cambia la intensidad, e incluso el acento de alguna de estas facetas, pero siempre hay un duelo frente a una pérdida. Esto hace que podamos encontrar distintos tipos de duelos:

- El duelo ausente: si el que vive el duelo sufre un constante shock, no puede salir de la primera etapa.
- El duelo conflictivo: cuando el proceso está sirviendo para otra cosa como, por ejemplo, para no hacerse responsable de la vida que le queda por vivir.
- El duelo retrasado: casi siempre ligado a un conflicto interno emocional.
- El duelo desmedido: cuando la expresión emocional se desborda, a veces excediendo los límites de la integridad propia o de terceros.
- El duelo crónico: cuando el proceso se recicla infinitamente sin terminar nunca.

Algo que no he comentado es que la herida pica. Ha dejado de doler, pero cuando el coágulo se empieza a retraer, pica. El escozor es un pequeño dolor, pero un dolor al fin y todos tenemos

---

<sup>8</sup> Jorge Bucay, *Op. cit.*, p. 114.

el impulso de rascarnos. Pero cuidado, porque si uno se arranca la costra, la herida empieza a sangrar y estamos otra vez atrás. Este es el duelo patológico, el duelo crónico, el duelo de las heridas que nunca cicatrizan.

### 1.3. ¿CÓMO TRATAR LA MUERTE?

Como dijo Sigmund Freud (1917), “la muerte es algo natural e inevitable. Hemos manifestado permanentemente la inequívoca tendencia a hacer a un lado la muerte, a eliminarla de la vida. Hemos intentado matar con el silencio. En el fondo nadie cree en su propia muerte. En el inconsciente cada uno de nosotros está convencido de su inmortalidad. Y cuando muere alguien querido, próximo, sepultamos con él nuestras esperanzas, nuestras demandas, nuestros goces. No nos dejamos consolar y hasta donde podemos nos negamos a sustituir al que perdimos”. O cuando Pierre Corneille dice, “Hablar de nuestra pena nos ayuda a calmarla”.<sup>9</sup>

La familia debe hacer lo necesario para permanecer más unida en estas situaciones y compartir su dolor con valentía. La situación es demasiado dolorosa, para que cada uno tenga que recuperarse solo. Las herramientas más útiles en estos momentos son un abrazo cariñoso, la posibilidad de compartir nuestra historia, el llanto compartido, el hombro dispuesto a acoger nuestra cabeza cansada y el oído dispuesto a escuchar. Aunque hay que tener en cuenta que no todos manifestamos el dolor de la misma forma. Generalmente cuanto más rápida, imprevista y traumática sea la muerte, y cuanto más afecte a la vida diaria, mucho mayor será el impacto emocional. Hay varios factores importantes que intervienen a la hora del duelo:

- 1- La calidad de la relación con la persona.
- 2- La forma de muerte.
- 3- La personalidad de cada uno.
- 4- Disponibilidad de apoyo.
- 5- La edad, tanto del fallecido como de la persona que tiene que realizar el duelo.
- 6- Problemas económicos, enfermedades, etc.
- 7- Pautas culturales del entorno.
- 8- Pérdidas múltiples o acumuladas (perder varios seres queridos al mismo tiempo).

---

<sup>9</sup>Jorge Bucay, *Op. cit.*, p. 139.

- 9- Religiosidad de los supervivientes (las personas más religiosas, como se ha comentado anteriormente, poseen menor temor a la muerte, además de encontrar sentido a lo sucedido, lo que les ayuda a encontrar consuelo).

Aprender a enfrentarse con el tema de la pérdida es aceptar vivir el duelo, saber que aquello que era es aquello que era y que a su vez ya no será más, o por lo menos ya no será lo mismo.

La muerte de una persona querida es el suceso más estresante en el que podemos pensar, no podemos vivir a la espera de que algo malo vaya a pasar, debemos aceptar que vivir implica morir y que a todos nos llegará ese final. Nos queremos anticipar a los hechos, en este conocimiento de saber que algo va a ocurrir, con el fin de estar preparados para ello. Pero lo único que podemos hacer es educar y aprender que la muerte es un proceso natural de la vida y por ello debemos aprovechar a vivirla hasta el último momento. Es inevitable tener miedo, pero vivir en un continuo estado de miedo e incertidumbre, estar a la espera por no saber cuándo puede ocurrir algo malo, nos paraliza y hace que comencemos a dejar de vivir. De hecho la tristeza, el temor y la incertidumbre son nuestros peores enemigos a la hora de atravesar cualquier situación de la vida.

Muchas personas buscan prevenir el contacto directo con la muerte para evitar el trauma, y es que nuestro miedo al contacto directo con la realidad nos hace fabricar un muro de protección, que en lugar de protegernos nos reblandece hasta el punto que nos vuelve impotentes para asumir los hechos reales. Pero si viviéramos la vida como un préstamo, si viviéramos así nuestra relación con las cosas, con las personas, y con la vida en general, nos resultaría más fácil separarnos de las personas, porque ya no tendríamos un nexo de posesión con ellas. Tenemos que disfrutar del presente sabiendo que todo es fugaz y efímero.

Hay que tener una actitud de desapego, de soltar lo que nos detiene. El desapego no significa dejar de querer, significa reorientar nuestra energía vital hacia el crecimiento.

Hay personas a quienes los intensos sufrimientos que han vivido les han dejado una marca de amargura y resentimiento, pero igual que hay personas que pueden endurecerse y cerrarse interiormente, hay otras que pueden abrirse y desarrollar lo mejor de sí mismas a partir de un momento doloroso. El temor y el miedo de los adultos a la muerte la han convertido en un tema tabú a través del cual se busca salvaguardar a los niños de esta realidad. Aunque educar sobre

la muerte a los niños prevendría futuros traumas y evitaría duelos más largos y complicados de elaborar.

El miedo a la muerte, al igual que otros miedos socializados, comienza a aparecer posiblemente en torno a los 5-6 años de edad, y suelen estar reforzados por el entorno cultural. Por ello debemos tener actitudes resilientes que le ayuden a hacer frente a esta situación, los niños sí experimentan el duelo, por lo que no deben ser excluidos de los procesos familiares. Los protegemos mejor si los incorporamos en los procesos familiares y les hacemos partícipes en la medida en que su edad se adecue a ellos que si los excluimos. La muerte es una realidad desconcertante que nos acompaña a lo largo de toda la vida, por ello debemos tratarla como algo natural.

Llegados a este punto nos hemos dado cuenta de la dificultad que tiene nuestra cultura para enfrentarse con el dolor y la muerte y, en esa misma línea, hay que entender los problemas que presenta vivir situaciones que implican proximidad e intimidad emocional. De hecho, la muerte es lo más íntimo que una persona puede “vivir”, ya que supone una desnudez total, esto hace que sea otra de las razones por las que nos alejamos de todo lo que tiene que ver con ella.

Sabemos que este proceso de dolor se puede sobrellevar y canalizar de forma más íntima y personal a través de los procesos creativos, dando así rienda suelta a las necesidades expresivas y emocionales personales.

## 2. EL ARTE COMO CURA

La presencia de la muerte en las artes es constante, siendo uno de los elementos dramáticos a los que más se recurre tanto en el teatro, como en el cine y la literatura. La necesidad de respuestas y el interés por plasmar el miedo y el sufrimiento que provoca la muerte ha dado lugar al nacimiento de grandes obras. De esta manera, se plantea el arte como una alternativa para encaminar el duelo hacia la expresión de los diferentes sentimientos, tras esa necesidad de hallar un escape que permita desahogar aquellos sentimientos no expresados y liberar la frustración, la tristeza y el dolor que representa una pérdida.

El arte como catarsis es una idea desarrollada por Aristóteles y adoptada un par de milenios más tarde por Sigmund Freud. Según él, " todos necesitamos una cierta dosis de liberación o eliminación de los recuerdos que alteran la mente"<sup>10</sup>. Ninguna pintura ha logrado atrapar la angustia del individuo ante un mundo abrumador como *El grito* (1893) de Edward Munch (1863-1944). La difícil vida de Munch, siempre rodeada de enfermedad, muerte, miedo y locura, quedó marcada en su profusa obra. Y es que a través del arte el hombre puede entender el mundo que le rodea y romper con lo establecido, mediante un proceso en el cual interviene la crítica.

Como todos sabemos ligada a esa angustia ante la muerte, idea provocada por la inevitable mortalidad del ser humano, se ha producido a lo largo de la historia toda una enorme cantidad de obras de arte. Hay momentos de la historia en los que este sentimiento se agudiza debido a un periodo de decadencia o por un determinado momento en el que el artista canaliza una serie de problemas personales no resueltos. Muchos son los artistas que de diferentes maneras trabajan en sus obras la violencia de las guerras, la destrucción y la muerte.

Y es que muchos de estos artistas encuentran su transformación a través del proceso creativo, partiendo de sus dolores y sus violencias, de sus locuras y también de sus alegrías, de la intensidad de sus ideales y de sus fuerzas, para hacer de todo ello el material necesario para el desarrollo personal. Transformando así los problemas en posibles soluciones. El artista se nutre de esa obra y su evolución para lidiar con ese conflicto, con ese tema, con esa frustración. El arte pasa a ser así el intermediario entre el artista y el mundo.

---

<sup>10</sup> [http://artedemente309.blogspot.com/2017\\_11\\_22\\_archive.html](http://artedemente309.blogspot.com/2017_11_22_archive.html) publicado el 22/11/2017 y consultado el 6/5/2018

Como ya sabemos y hemos dicho anteriormente, la muerte de un ser querido causa un dolor muy fuerte del que pensamos que no seremos capaces de salir, y esto se debe a que a veces ni el propio individuo entiende exactamente qué pasa, o no tiene capacidad de expresarlo. Pero a través de la obra plástica se encuentra una vía de actuación para procurar la mejora hacia un estado de más serenidad y evasión.

Debemos tener en cuenta que la obra de arte es metáfora de lo corporal, pudiendo sufrir así cualquiera de los procesos susceptibles de producirse en el cuerpo humano, como quemarse, vaciarse, quebrarse, etc. Incluso como postulo en mis obras pasando a formar parte de las diferentes fases del duelo y la huella que deja la pérdida inesperada de un ser querido.

Las ruinas evocan la ausencia y el armario posee una característica recordatoria de los objetos que guarda, fragmentos de un universo íntimo y personal que evocan al ausente, y es que no somos más que fragmentos como podemos observar en las obras de Teresa Margolles. Idea que también nos muestra Louise Bourgeois con su obra *Le Maison* (1986) con el fin de reflexionar sobre la existencia y la fragilidad del ser humano. Y es que el mecanismo de la negación pasará a partir de este momento a tomar las riendas del mundo del arte, creando así relaciones entre el arte y una visión negativa del mundo con el fin de explicar o manifestar lo inexplicable (la muerte, la destrucción o la desaparición), la aporía de un mundo sumido en crisis.

Como podemos observar la utilización de huellas y fragmentos evocan la fragilidad de la existencia humana frente al tiempo. Por ello se interpreta la creación artística como una solución ante este vacío, y es que el arte simboliza de algún modo un tipo de curación de la muerte.

Otros artistas como por ejemplo Alberto Giacometti usarán el propio vacío como una especie de respuesta al sentimiento trágico de la vida, esa negatividad que pasa a ser ahora el impulso de la creación. Giacometti se obsesiona por esa angustia de la muerte, “por ese vaciarse de los cuerpos vivos para pasar a ser cascaras vacías, seres sin hálito de vida”<sup>11</sup>, metáfora de acabamiento. Esta idea de muerte será tratada junto a otros temas tan profundos e insondables como la noción de sufrimiento o de violencia que forman parte de la vida del hombre. De este modo el uso constante de la huella en la realización de diferentes series pictóricas es empleado por

---

<sup>11</sup>Carmen Parralo, *Huella y Fragmento: dos constantes expresivas del artista contemporáneo ante la muerte: la angustia creadora*, Directores: Jose. M Goyoso y Manuel Huertas. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Pintura, 2005, p. 221.

Arnulf Rainer con un fuerte impulso destructor, donde toda esa violencia es vinculada hacia el plano creativo, dando lugar a trabajos donde se muestran toda esa angustia y temor. Cristian Boltanski trabaja esta fugacidad de la existencia humana a través de huellas de rostros por la acción de la fotografía que dispone en sus instalaciones. Mediante la fotografía otorga protagonismo a lo instantáneo, donde también está presente la fugacidad de la existencia y el concepto de tiempo. Con ello Boltanski al igual que otros fotógrafos busca capturar así un instante vivido, que no se volverá a repetir, creando una especie de archivo tratando de impedir la desaparición total del individuo. Esta obsesión por las huellas, los fragmentos, los recuerdos y la memoria es la solución que él da ante la angustia de la muerte.

El arte como podemos observar crea una zona de libertad, desde la cual trasgredir todas las limitaciones reales y aquellas normas impuestas por la sociedad además de canalizar los problemas, como es el caso de las obras de Louise Bourgeois. Ella misma comentará que nunca perdió su carga, porque los recuerdos de su niñez siguen todavía presentes y solo a través del proceso escultórico encontraba el alivio necesario al dolor y a la ansiedad que esos recuerdos le producían.

Y es que no podemos olvidar que el arte expresa lo que la sociedad rechaza, lo reprimido. En resumen, el artista escapa del sufrimiento acumulado mediante la creación de todo este universo artístico paralelo, en un proceso catárquico, porque el arte generado por el hombre a lo largo de la historia de la humanidad, de alguna forma, ha constituido un cierto lenguaje del sufrimiento.

No debemos olvidar además que la obra de arte no es otra cosa que una forma de trascender al tiempo. De este modo, podríamos afirmar que las obras de arte son objetos que están directamente relacionados con el concepto de lo funerario, ya que, muchas de ellas buscan romper esa temporalidad.

## 2.1 REFERENTES:

Los referentes que nombro a continuación se encuentran agrupados en diferentes conceptos, palabras clave que uso a lo largo de todo el trabajo para explicar y contextualizar mis obras en la investigación.

### 2.1. El Olvido:

**Eulàlia Valldosera** (Vilafranca del Panedès, 1963)

Artista catalana conocida por sus acciones e instalaciones, fotografías y vídeos, que sitúan su primera referencia en un plano personal e íntimo. La artista se funde y, a la vez, se desdobra en sus piezas. Los elementos que constituyen su especial gramática de formas destacan por ser un juego de antónimos. El cuerpo, vestido o desnudo, mostrado de forma distorsionada o fragmentaria. La casa, vivida como un cuerpo. Los objetos, son el eco o resonancia que transmiten su anclaje en la memoria. Las sombras y proyecciones, físicas y mentales, que nos conducen por el curso del tiempo y la experiencia humana de la pérdida y la deriva.

Una de las obras que más me ha interesado y que tiene una clara vinculación con mi trabajo es “*Botellas Interactivas* (Forever Living Products nº 3) (2008), donde el espectador accede a una serie de conversaciones o testimonios que surgen del interior de esas botellas de detergente en nada diferentes a las que almacenamos en nuestras casas.”<sup>12</sup> Lo más llamativo es que algunos de estos envases dan la posibilidad de borrar o limpiar malos recuerdos de forma fácil y rápida, esta intención se traslada a mi propuesta *Sin título (Fármaco)* donde el medicamento tiene estas indicaciones. Debo añadir que la obra de Valldosera la conocí después de presentar la maqueta del prospecto y el fármaco en CDA en diciembre de 2017, remarcando así la idea de que el arte comparte temas y preocupaciones de carácter universal.

---

<sup>12</sup> <http://www.hablarenarte.com/es/proyecto/id/eulalia-valldosera> publicado en 2012 y consultado el 9/06/2018.



Eulàlia Valldosera. *Botellas Interactivas* (Forever Living Products nº 3), 2008.

## 2.2. La Memoria:

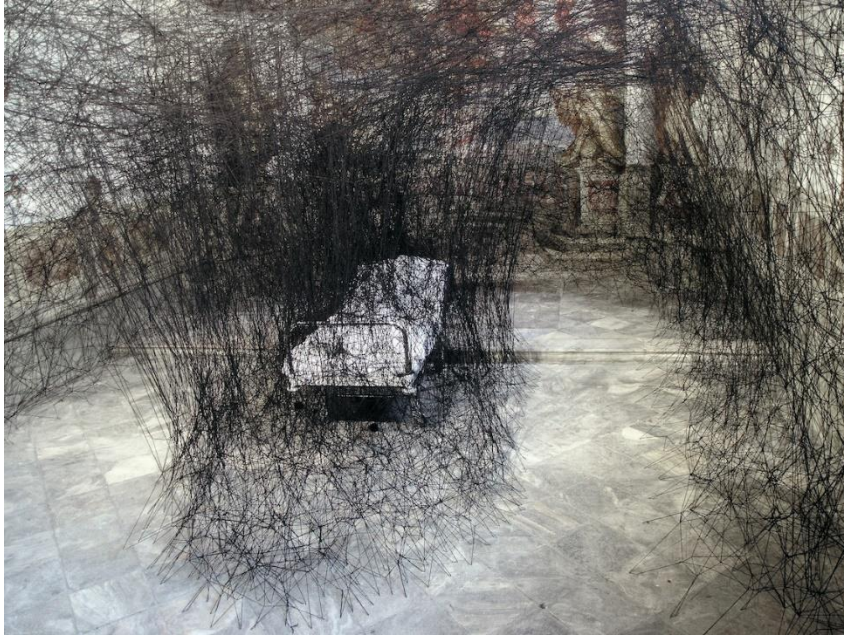
### **Chiharu Shiota** (Osaka, Japón. 1972)

Shiota es conocida por sus performances e instalaciones, donde llena, invade, satura espacios vacíos con metros y metros de hilo, creando así ambientes poéticos, monumentales y delicados. La artista envuelve sillas, trajes, hogares, zapatos, etc., con hilos hasta crear una masa boscosa de este material, obteniendo así barreras impenetrables para los extraños. Todo para evocar los rincones de la mente, la memoria y el olvido, además de introducirnos en un posible mundo de los sueños y huellas del pasado. Provocando en el espectador un estado de anhelo, acompañado de ansiedad por recuperar lo perdido.<sup>13</sup>

Chiharu Shiota usa estas fibras como venas por las que circulan relatos particulares de miedo a la muerte, la vida y el abismo, visibilizando el caos, la saturación del dolor, la oscuridad que dificulta entender: la aporía de la muerte. Temas fundamentales para este trabajo, al conectar mis obras, mi ruina, creando un circuito del duelo hasta llegar a la despedida.

---

<sup>13</sup> Baruch Martínez <http://culturacolectiva.com/chiharu-shiota-espacios-de-la-memoria-y-el-olvido/> publicado el 28/10/2013 y consultado el 02/04/18.



Chiharu Shiota. *Home of memory*, 2011.

### 2.3. El Archivo:

#### **Cristina García Rodero** (Puertollano, Ciudad Real, 1949)

García Rodero es una fotoperiodista española que trabaja actualmente para la agencia Magnum. De sus obras destaca la serie de trabajos donde refleja las fiestas populares y tradicionales, paganas y religiosas de España y del mundo entero; de este proyecto se conserva su libro: *España oculta*, publicado en 1989. García Rodero es importante al mostrar ese alma misteriosa, verdadera y mágica de la España popular con todo su dolor, amor, rabia... en definitiva con toda su verdad, toda su muerte, unida a esa necesidad de querer ver la realidad tal y como es. Trata de mostrar la vida con todo lo que ello conlleva, con la muerte. En sus fotografías la muerte sigue teniendo el papel protagonista que en la actualidad ha perdiendo. No le da miedo mostrar a una persona muerta, ya que es algo normal de la vida aunque la gente no esté dispuesta o preparada para ello.



Cristina García Rodero. Serie: *Entre el cielo y la tierra*, 1990.

### **Graciela Iturbide** (Ciudad de México, 1942)

Fotógrafa mexicana que muestra la realidad de la vida, teniendo como referencia íntima la fotografía del cadáver en el cementerio, al igual que hace García Rodero. Iturbide usa la fotografía como un acto transitorio, dominado más por el asombro y la apertura a lo desconocido que por la razón y la seguridad de la experiencia. Muestra los miedos y los fantasmas de las personas. Un constante elemento en sus fotografías son los pájaros, símbolo de mal agüero, pero a la vez animales que todo lo ven. Iturbide muestra la cultura mexicana de la muerte enseñando acontecimientos y percepciones que se mezclan y comparan con la concepción occidental de las antiguas tradiciones de los pueblos. Sus obras se diferencian de las obras de García Rodero por ser mucho más directas y tenebrosas, Iturbide usa su fotografía no solo para

mostrar la realidad, con ellas denuncia el dolor que sufre la Ciudad de México, la barbarie y la desigualdad. Y es que la cultura Mexicana actual no se desvincula tanto de la cultura occidental de hace unos años.



Graciela Iturbide. *Cementerio* (de la serie *Muerte*), 1988.

### **Cristian Boltanski**, (París, Francia 1944)

Artista multidisciplinar conocido principalmente por sus instalaciones, aunque también ha desarrollado fotografía, cine y escultura, entre otros campos. En su trabajo, su vida y su obra se confunden adquiriendo una biografía falsa y presentada como tal. Boltanski reconstruye episodios de una vida que nunca ha vivido, utilizando objetos que no le han pertenecido o fotografías reconstruidas. Sus obras cuentan su vida bajo las formas de una ficción en la cual cada uno se reconoce trabajando con hitos y referencias biográficas, tanto de su propia vida como de las vidas de personas desconocidas o no identificadas. En sus obras trata los temas de la memoria y el tiempo. Cuestiona la relación de ausencia, presencia, pérdida de identidad en el olvido y desaparición, que se extiende a lo largo de este trabajo de recuerdo.

Boltanski es un artista importante porque muestra las huellas de quienes alguna vez vivieron y ya no están entre nosotros, dejando memoria visual de la muerte que se niega en la sociedad del bienestar. Además “su trabajo le sirve de catalizador de las heridas, de manera que con el

tiempo ha ido teniendo menos miedo a la muerte”<sup>14</sup>, al cuestionar las fronteras entre lo ausente y lo presente.



Cristian Boltanski. *Schattentheater (Teatro de sombras)*, 1987.

#### 2.4. El Trauma:

**Louise Bourgeois**, (París, 1911 - Nueva York, 2010)

La escultora francesa es una de las artistas más importantes del arte contemporáneo, reconocida como fundadora del arte confesional, donde sus trabajos hacen referencia a la figura humana y sus fragmentos, expresando temas como la traición, la ansiedad y la soledad. Toda su obra es un trabajo autobiográfico inspirado en un trauma de la infancia.

“Cuando la gente muere no sabes qué preguntas hacerte ni qué respuestas serás capaz de darte, y eso da miedo<sup>15</sup>”, por eso Bourgeois se dedicó al dolor para dar sentido y forma a la frustración y el sufrimiento al igual que yo hago en este trabajo. Lo que la hace un gran referente, además de porque sus textos me han ayudado a saber cómo explicarme, cómo afrontar el tema del miedo a la muerte, al recuerdo, etc., y la curación gracias al arte.

---

<sup>14</sup> Salva Torres <http://www.elmundo.es/comunidadvalenciana/2016/07/05/577b7170ca4741605e8b457c.html> publicado el 05/07/2016 y consultado el 02/04/2018.

<sup>15</sup> Borja Hermoso [https://elpais.com/cultura/2016/03/17/actualidad/1458236857\\_864369.html](https://elpais.com/cultura/2016/03/17/actualidad/1458236857_864369.html) publicado el 17/03/2016 y consultado el 02/04/2018.



Louise Bourgeois. *Passage Dangereux*, 1997.

## 2.5. La Espera:

**Bill Viola**, (Queens, Nueva York, 1951)

Es un artista multidisciplinar, considerado uno de los artistas más influyentes. Entre sus obras destacan las videoinstalaciones, ambientes auditivos y performance donde las temáticas giran alrededor de las experiencias y preocupaciones de la condición humana, como el nacimiento, la muerte y la consciencia. Todo ello bajo la influencia de un profundo interés por las tradiciones místicas, especialmente la filosofía Zen, la teología mística cristiana y el sufismo, en paralelo con el arte medieval y renacentista occidental.

Bill Viola es un gran referente por la exploración de la dualidad de sus obras, donde se puede observar el juego de contrarios como la vida y la muerte, la luz y la oscuridad, la acción y la calma, la fuerza y la tranquilidad, etc. Todo ello acompañado de la quietud que precede a la tormenta, fruto de esa incesante espera.



Bill Viola. *Tríptico de Nantes*, 1992.

## 2.6. La Muerte:

**Teresa Margolles Sierra** (Culiacán, Sinaloa, 1963)

Artista conceptual y Diplomada en Medicina Forense mexicana. Su obra artística se centra en explorar las causas sociales y consecuencias de la muerte en forma de denuncia. Destaca por trabajar la muerte como algo cotidiano, un proceso de la vida que tiene consecuencias directas sobre el entorno que la rodea, como es la familia, los amigos, etc.

Su obra me parece muy interesante, parte de su trabajo consiste en recolectar imágenes, materiales y objetos que hacen referencia a las interacciones humanas. Rastros de vida que en ocasiones están formados por huesos, sangre y otras partes del cuerpo humano con el fin de mostrar los restos de la muerte. En sus obras lo cotidiano se difumina, a fuerza de impacto estético, para darle paso a una dolorosa toma de conciencia. Muestra la muerte de una forma tan directa que en muchas ocasiones llega a convertirse en algo desagradable y repulsivo, pero aunque moleste no deja de ser la realidad.



Teresa Margolles. *Sin título (Catafalco, 1)*, 2005.

**Ana Mendieta** (La Habana, 1948 - Nueva York, 1985)

Artista conceptual, escultora, pintora y videoartista cubana, que orientaba su obra en una corriente autobiográfica, relacionada con temas como el feminismo, la violencia, la vida, la

muerte, el lugar y la pertenencia, a través de una relación física y espiritual con la Tierra. Mendieta tuvo una vida difícil de la que hizo eco, empleando su cuerpo y su pasión para mostrar el desgarramiento interior fruto de esas experiencias que vivió y vio a su alrededor. En muchas de sus obras su cuerpo aparece semioculto entre las rocas, la tierra y la vegetación, cubierto de pequeñas flores, barro o follaje. Con ello la artista consigue que se cuerpo vuelva a ser parte de la naturaleza, como un proceso natural de la vida.



Ana Mendieta. *Flores en el cuerpo*, 1973.

### 3. PROCESO CREATIVO. LA OBRA

La temática de este Trabajo Fin de Grado surge a raíz de distintas experiencias dolorosas vividas a causa de la pérdida de seres queridos por sendos accidentes de tráfico. Esto provocó en mí un trauma, la asimilación de forma brusca e inesperada de que la muerte de alguien cercano podría ocurrir en cualquier momento. Este miedo fue creciendo a raíz de diversas enfermedades acaecidas en el núcleo familiar. Esto se ha trasladado en la actualidad al trabajo artístico que estoy realizando donde se insertan las vivencias y los recuerdos; con ellas quiero agradecer, recordar y exteriorizar el dolor de esos momentos vividos.

Fue difícil comprender qué era realmente lo que me llevaba a hacer, crear; pero tras lo necesario y forzoso de las reflexiones y análisis me di cuenta de que el tema que yo estaba planteando en mis obras –y sentía la necesidad de así hacerlo– era el miedo a la muerte de una persona cercana, la ausencia y el dolor de saber que puede pasar en cualquier momento y no lo vamos a volver a ver más: resultado de la experiencia de la aporía. Todo ello origen de marcas y huellas del pasado que no era capaz de exteriorizar.

De ahí surge esta necesidad de querer expresar y mostrar todas las emociones que surgen a través del duelo, y encontrar otros caminos planteados cruzando los vacíos que generan los estados por los cuales se atraviesa un proceso creativo: el arte se ha convertido en la forma de canalizar el dolor.

Las obras que se presentan a continuación forman parte del proceso del shock, duelo, olvido y despedida, las cuales se relacionan con la documentación teórica, como forma de superación y liberación de todo el dolor acumulado. Creando así un recorrido o una sucesión de fases por las que pasa la persona afectada hasta soltar todo el mal estar acumulado y aceptar la realidad. De este modo podríamos vincular el alejamiento de la muerte y los avances médicos a la fase de shock y negación, que corresponde a la obra *Sin título (Fármaco)*, 2017. La segunda obra *Huella*, 2018 corresponde a las distintas fases del duelo explicadas en el punto 1.2.1. La tercera obra *La caja de los recuerdos*, 2018 a la fase de educar y finalmente la obra *Punto*, 2018 a la de soltar y dejar ir.

A continuación, paso a hablar de cada una de las piezas que conforman este Trabajo fin de Grado.

## OBRAS:

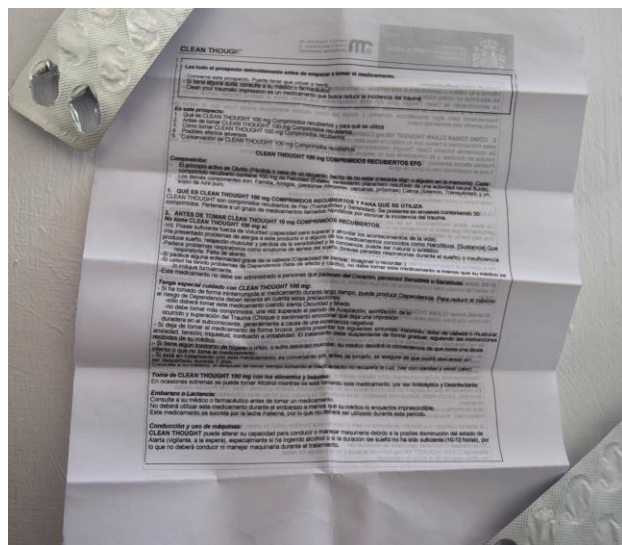
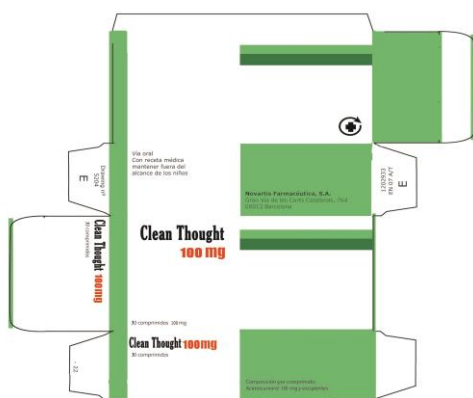
### 4.1 Sin título (Fármaco), 2017.

La primera obra es la creación de un medicamento y su prospecto llamado *Clean Thought* (pensamiento limpio), con el cual la persona que sufra algún tipo de dependencia, dolor o preocupación puede limpiar y liberar su pensamiento de la experiencia traumática. La idea del medicamento surge de la imagen que las propias farmacéuticas, médicos y psiquiatras dan al querer solucionar todos los problemas a través de una simple pastilla, de como si nuestra cabeza tuviera un interruptor que se enciende y apaga como la luz.

El prospecto tiene la misma estructura que un prospecto común y viene acompañado de su respectiva caja. En él las palabras que aparecen pertenecen a mi diccionario personal, toponimia creada en la asignatura de Construcción del Discurso Artístico en 2017, están definidas y colocadas según sus efectos positivos o negativos.

## Proceso:

La pieza consta de varios elementos: por un lado, encontramos el diseño del *packaging* el cual está diseñado gráficamente e impreso en una cartulina estucada, por otro lado, están las pastillas en sus respectivos blísteres y, finalmente, el prospecto realizado en Word e impreso en papel biblia; todo ello para darle un acabado mucho más realista similar al de un medicamento real.





*Sin título (Fármaco), 2017*

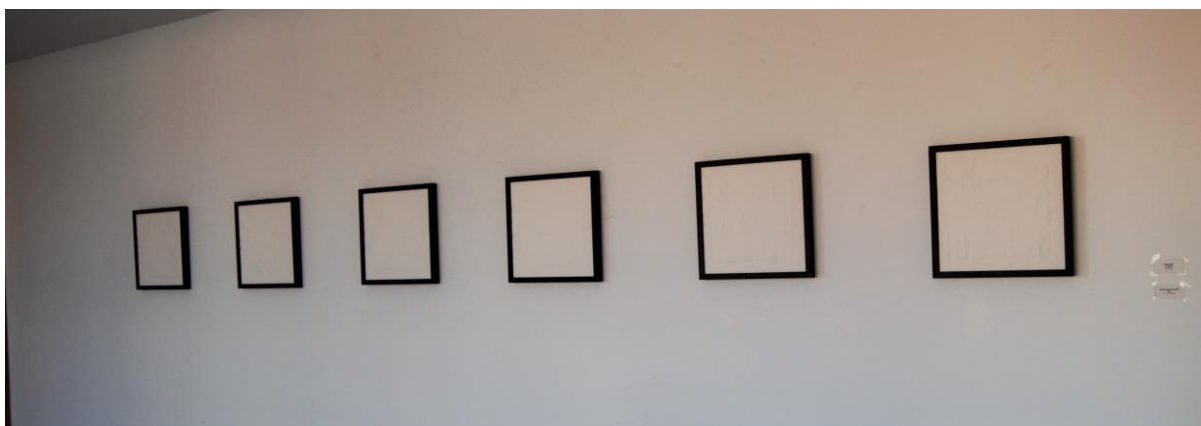
Objeto  
4,3 x 10 x 2,8 cm

#### 4.2 *Huella*, 2018.

La segunda obra es una serie de seis gofrados. Esta obra es una metáfora de las fases del duelo, la cual comparo con el proceso de cicatrización de una herida como ya he comentado en el punto 1.2 de este trabajo. Los papeles pasan a ser el cuerpo rasgado y marcado por los distintos duelos vividos y su proceso de cicatrización, que por mucho que se haya superado siempre terminan dejando una pequeña huella, por muy difícil que sea de ver o encontrar en la piel. En este caso se muestran esas marcas sin miedo, ya que el proceso del duelo y la pérdida de un ser querido es algo por lo que todos pasaremos tarde o temprano en nuestra vida. Por eso pienso que no es necesario esconderlo, es algo que nos ha pasado y debemos saber vivir con ello y tratarlo de forma natural sin ocultarlo.

#### Proceso:

Esta obra como ya he dicho está formada por seis gofrados distintos en papel Canson Edición (extra blanco 250 gr). Para realizar cada gofrado se ha necesitado una plancha de aglomerado, sobre la que se ha trabajado con gubias realizando así el vaciado, hueco y señal de cada herida. No son marcas puestas de forma premeditada, sobre ellas he liberado y expresado todo el dolor y sufrimiento acumulado, para dejar salir ese malestar. Una vez realizadas las planchas se coloca sobre ellas el papel previamente humedecido y se pasa por el tórculo. De este modo al ejercer presión sobre el papel se gravan en él las marcas de la plancha.



***Huella, 2018***  
6 Gofrados  
38 x 38 cm

#### *4.3 La caja de los recuerdos, 2018*

La tercera pieza es una videocreación realizada por una sucesión de imágenes que se entrecortan y se pierden con errores de señal de televisión. Esta obra surge de la necesidad de no olvidar y conservar todo, como si el único fin de nuestra cabeza fuera ser un baúl de los recuerdos, esto se debe a que las personas tenemos el deseo de fotografiar todo lo que hay a nuestro alrededor guardando así momentos vividos. La vida no se vive en instantes, pero sí que se recuerda en ellos. Pero llega un momento que el cúmulo de imágenes nos sepulta, nos deja sintiendo el peso y el malestar que produce la acumulación, ya que esas imágenes obligan a recordar la tristeza y el pasado sin dejar espacio al presente ni al futuro. Las imágenes pasan a formar parte de una colección que no es sino acumulación de objetos, personas, miedos, ruina, etc., pero tener tantas

fotografías como granos de arena tiene un desierto solo muestra que nos quedamos con la desolación.

La fotografía, al ser fragmentos temporales pasados, permite viajar en el tiempo. Tememos que nuestra memoria nos traicione, por eso fotografiamos y guardamos todo aquello que queremos recordar, esas imágenes refrescan nuestra ilusión de que los muertos están entre nosotros. Pero sin capacidad de olvido no puede existir ninguna felicidad. La memoria es el útil que se convierte en estorbo cuando lo llena todo. El olvido nos rescata del pasado que nos enterraría con la impotencia de desear aquello que se tuvo y se fue, de ahí surge la idea del error de señal. El olvido es una de las grandes causas de tristeza para los seres humanos, pero a su vez también es uno de los poderosos caminos para la supervivencia.

#### Proceso:

La obra está formada por una sucesión de imágenes que se muestran una detrás de otra acompañadas de un fallo de señal de televisión. Las imágenes escogidas son fotografías mías de personas, lugares olvidados donde he estado con mi familia, miedos, objetos, etc., que se han montado en un video con Adobe Premiere, para ser reproducido en un televisor. El fallo se ha creado con la recopilación de videos antiguos que se han ido estropeando con el paso del tiempo y al que se le ha bajado la opacidad. Esta obra se reproduce en bucle en un televisor viejo situado en el suelo, pasando a ser la televisión metáfora de ese incesante pensamiento, y a su vez baúl o caja de los recuerdos.



*Caja de los recuerdos,*  
**2018**

Videocreación

1' 17''

#### 4.4 *Punto*, 2018

La última obra está compuesta por dos cartas que han originado esta video instalación. Cada una de ellas está unida a un proyector que reproduce una serie de diez imágenes una detrás de otra. Estas imágenes componen dos videos que se reproducen a la vez con una diferencia de tres segundos y confluyen en un mismo punto creando nuevas imágenes mediante su superposición. Esta obra nace de la necesidad de decir todo aquello que no se pudo decir, son palabras que nunca dije y conversaciones pendientes que nunca se llegaron a tener. Y es que cuando se trata de una muerte inesperada, como su propio nombre indica, no está prevista, por lo que surge ese anhelo y la necesidad de haberle dicho a esa persona todo lo que sentías, pensabas, etc. Esta obra cierra un ciclo de duelo, por ello tiene el fin de ser una despedida, soltar toda la carga acumulada durante el proceso y dejar ir a la persona querida para poder continuar en el presente.

Las imágenes surgen de la búsqueda de los receptores de las cartas, haciendo referencia a ellos y a esas conversaciones que quedaron pendientes, de otro modo no tan evidente como ocurre con las cartas. Estas imágenes se han creado digitalmente en Photoshop con objetos, palabras, etc. símbolos que me unen y recuerdan a ellos directamente. Por ello al proyectarse y superponerse con una diferencia de 3 segundos entre un proyector y otro crean una nueva imagen, unión de estas dos personas, que de algún modo me forman a mí también representando así no solo los destinatarios, sino también un lugar de reencuentro. Aunque los hechos hayan sucedido en momentos y años distintos, para mí era importante que confluyeran las imágenes en una misma línea temporal, ya que tras el accidente de Manuel hace año y medio la herida del fallecimiento de mi abuelo se reabrió. Cuando esto ocurrió me di cuenta de que quedaron cosas pendientes por ello necesitaba despedirme definitivamente de los dos, dejarlos ir, y agradecerles que soy quien soy por ellos, por la gente que me ha rodeado y me rodea.

#### Proceso:

La obra consta de dos cartas escritas a mano, guardadas en sus respectivos sobres y colocadas sobre dos estantes. Cada una de ellas va dirigida a una persona distinta y está vinculada a un proyector que reproduce una serie de diez imágenes continuamente. Las imágenes de cada proyector son diferentes debido a que son palabras objetos o cosas que me recuerdan a esas personas. En resumen, hay diez imágenes en un proyector y otras diez imágenes en otro proyector que son totalmente distintas, que duran en pantalla seis segundos y que se reproducen con una

diferencia de 3 segundos consiguiendo así su superposición con el fin de crear diferentes imágenes a lo largo de un minuto. El montaje de los videos se ha realizado con el programa Adobe Premiere.



***Punto, 2018***  
Videoinstalación  
Dimensiones variables  
1'

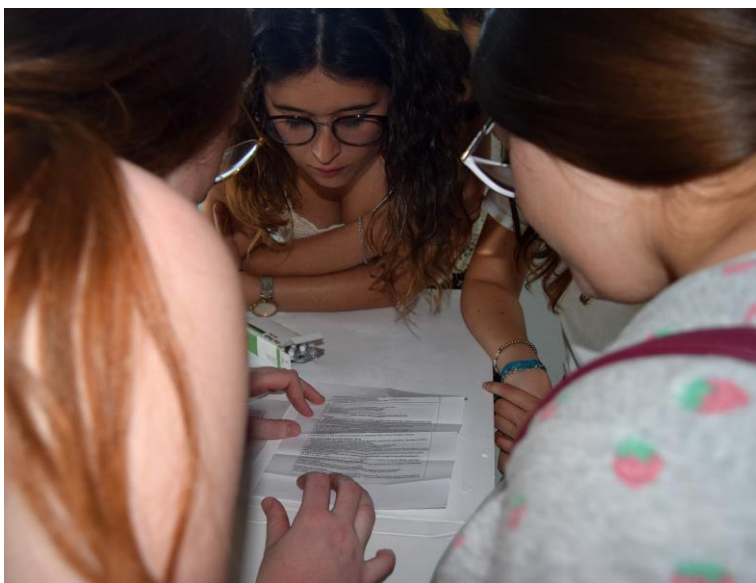


## PRESUPUESTO

<b>MATERIAL</b>	<b>PRECIO</b>
Papel biblia	1,20 €
Cartulina estucada	0,50 €
8 Papeles Cansón Edición (extra blanco 250 gr)	46,00 €
7 Planchas de madera para los gofrados	11,50 €
6 Marcos 38 x 38 cm	101,85 €
2 Sobres	2,60 €
1 Cartón pluma	3,00 €
Pintura blanca	8,60 €
Gubia grande	20,00 €
Gubia pequeña	9,60 €
<b>TOTAL</b>	<b>204,85€</b>

## EXPOSICIÓN







## VALORACIONES Y CONCLUSIONES

Analizando todo el proceso de investigación me he dado cuenta de que he ido adquiriendo tanta información sobre los cambios que ha sufrido la muerte y las formas de morir/desaparecer, que me ha abierto los ojos y me ha ayudado a sobrellevar el miedo a la muerte de un ser querido. Es inevitable sentir dolor cuando alguien fallece, pero gracias a todos los libros e informes que he leído he aprendido a disfrutar de la vida, soltar y dejar ir.

A sido un trabajo difícil por toda la carga emocional que poseía, pero creo que he conseguido dejarlo a un lado y poder continuar, consiguiendo así los objetivos que me había propuesto. Este trabajo ha servido no solo para mostrar los efectos del alejamiento de la muerte y todo lo que ello provoca, sino también para cerrar un periodo de mi vida y empezar algo nuevo. Llevaba mucho tiempo creando obras sin saber realmente que lo que buscaba con todas ellas era liberar el peso del pasado, superar mi duelo y decir adiós. Todo ello lo consigo con las obras que muestro en la exposición. En ellas se exponen huellas, miedos y heridas del pasado como algo natural, sin miedo, ya que forman parte de mí.

Ha sido un proyecto muy complejo, y a pesar que había momentos en los que pensaba que no lo conseguiría, lo he conseguido. Me siento muy orgullosa de mí misma por todo el proceso, horas, dedicación y resultado final. Creía que tras los años y la información sobre la muerte

que había adquiriendo ya había superado el duelo, pero realmente no llegué a completarlo y liberarme hasta que escribí las cartas que pertenecen a la obra *Punto*. Por eso creo que el arte es muy importante, y este trabajo me ha ayudado a darme cuenta de ello.

En definitiva, a través de la experimentación artística es posible lograr una liberación de emociones y encontrar un lugar de encuentro donde poder reunir diferentes experiencias. De ese modo se puede canalizar el duelo convirtiendo emociones negativas en aspectos positivos que permitan sobrellevar la etapa del duelo.

## REFERENCIAS DOCUMENTALES: bibliografía y recursos electrónicos

ACINAS. P., *Duelo en situaciones especiales: suicidio, desaparecidos, muertes traumáticas*, Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia, Madrid, 2012.

ANÓNIMO, Eulàlia Valldosera. <http://www.hablarenarte.com/es/proyecto/id/eulalia-valldosera>

ANÓNIMO, Teresa Margolles. [https://es.wikipedia.org/wiki/Teresa\\_Margolles](https://es.wikipedia.org/wiki/Teresa_Margolles)

ANÓNIMO, Graciela Iturbide. [https://es.wikipedia.org/wiki/Graciela\\_Iturbide](https://es.wikipedia.org/wiki/Graciela_Iturbide)

ANÓNIMO, Cristina García Rodero. <http://www.rtve.es/television/20140114/alma-dormida-cristina-garcia-rodero/848601.shtml>

AURELIO. M., *Meditaciones*, Editorial Debate, Madrid, 2000.

BOOS. P., *La pérdida ambigua. Como aprender a vivir con un duelo no terminado*. Gedisa, Barcelona, 2001.

BOURGEOIS. L., *Destrucción del padre. Reconstrucción del padre*, Síntesis, Madrid, 2002.

BUCAJ. J., *El camino de las lágrimas*, Del Nuevo Extremo, Buenos Aires, 2011.

COHAN. J., Bill Viola. <http://www.billviola.com/>

DERRIDA. J, *Aporías, morir-esperarse (en) "los límites de la verdad"*, Paidós, Barcelona, 1998.

HERMOSO. B., [https://elpais.com/cultura/2016/03/17/actualidad/1458236857\\_864369.html](https://elpais.com/cultura/2016/03/17/actualidad/1458236857_864369.html)

JIMÉNEZ. J., Chiharu Shiota. [https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-chiharu-shiota-y-hi-los-recuerdo-201803010106\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-chiharu-shiota-y-hi-los-recuerdo-201803010106_noticia.html)

KÜBLER-ROSS. E., *Sobre la muerte y los moribundos*, Grijalbo, Barcelona, 2003.

LEO. J., *El viaje sin distancia, perversiones del tiempo, el espacio y el dinero ante el límite de la cultura contemporánea*, Cendeac, Murcia, 2015.

MARTÍNEZ. B., Chiharu Shiota. <http://culturacolectiva.com/chiharu-shiota-espacios-de-la-memoria-y-el-olvido/>

MAZZINI. M., *El sagrado arte de despedirse. Una reflexión sobre la vida y su acompañamiento*, Revista Teología, Tomo XLVI, Buenos Aires, 2009.

PARRALO. C., *Huella y Fragmento: dos constantes expresivas del artista contemporáneo ante la muerte: la angustia creadora*, Madrid, Directores: José. M Goyoso y Manuel Huertas. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Pintura, 2005.

SAUL. P., *Hablemos sobre la muerte*. <https://www.ted.com/talks/pe-ter-saul-let-s-talk-about-dying?language=es>

TORRES. S., Cristian Boltanski.

<http://www.elmundo.es/comunidadvalenciana/2016/07/05/577b7170ca4741605e8b457c.html>